

LECCIONES PARA LAS HERMANAS

Lección 1

La Importancia de las Hermanas en la Vida de la Iglesia

Lectura bíblica: Gál. 3:28; 1 Cor. 12:13; 11:2-16; Mt. 1:16, 18; Juan 12:3; 20:1, 11-18;
Lucas 8:2-3; Hechos 12:12

- I. En Cristo, que es la Cabeza del Cuerpo, no hay diferencia entre varón y mujer, pero en el Cuerpo hay una diferencia entre varón y mujer, es decir, entre los hermanos y las hermanas—Gál. 3:28; 1 Cor. 12:13; 11:2-16:**
- A. Primera de Corintios 11 habla enfáticamente acerca de la diferencia entre varón y mujer, especialmente en el asunto de la autoridad—11:2-16.
 - B. Esto indica que en la iglesia la diferencia entre los hermanos y las hermanas todavía existe; en Cristo esta diferencia no existe, pero en la iglesia, en el Cuerpo, permanece la diferencia entre varón y mujer.
 - C. No debemos pensar que debido a que la diferencia entre varón y mujer todavía existe en el Cuerpo, la posición de las hermanas no es importante; si este es nuestro pensamiento estamos equivocados.
- II. Si leemos todo el Nuevo Testamento, nos daremos cuenta de que, en la vida de la iglesia, desde cierta perspectiva, la posición y la función de las hermanas es más importante que las de los hermanos:**
- A. Los tres pasos principales que tomó el Señor Jesús fueron Su encarnación, Su crucifixión y Su resurrección; relacionado con cada uno de estos tres pasos, una hermana participó:
 - 1. El Señor se encarnó por medio de Su madre María—Mt. 1:16, 18.
 - 2. Justo antes de Su crucifixión, María, la hermana de Marta, ungió los pies del Señor para Su sepultura—Juan 12:3.
 - 3. Después de Su resurrección, la primera que vio al Señor Jesús fue María la Magdalena—20:1, 11-18.
 - 4. Las hermanas deben darse cuenta de que son ellas las que traen la encarnación, crucifixión y resurrección del Señor a las personas.
 - B. Según Lucas 8:2-3, mientras el Señor Jesús estuvo en la tierra, no fue un grupo de hermanos quienes le ministraban cosas materiales al Señor y a sus discípulos, sino que fueron hermanas.
 - C. En Hechos 12:12, después de que Pedro fue liberado de la cárcel, fue a la casa de María, la madre de Juan, donde varios santos estaban orando; la reunión de oración que se llevó a cabo en el hogar de la hermana ministró mucha vida a la iglesia en ese tipo de situación.
 - D. En Romanos 16, Pablo menciona los nombres de varias hermanas en sus saludos a los santos—Rom. 16:1-3, 6, 12-13.
 - E. Si leemos todas las epístolas del Nuevo Testamento hasta el final del libro de Apocalipsis, nos daremos cuenta de que la posición y la función de las hermanas pueden ser más importantes que las de los hermanos:

1. Podemos comparar a los hermanos con los huesos del cuerpo físico, y las hermanas con la sangre.
 2. Para tener un cuerpo físico fuerte, necesitamos que los huesos sean la estructura, y necesitamos la sangre para mantener la vida del cuerpo; para nuestro cuerpo la sangre es más importante que los huesos.
- F. Para que el Cuerpo sea fuerte, sano e íntegro, las hermanas deben estar bien:
1. Así como es grave cuando hay un problema con nuestra sangre, siempre que hay algo mal entre las hermanas, hay una grave enfermedad en el Cuerpo.
 2. Por lo tanto, si una iglesia local es fuerte o débil, saludable o enferma, depende principalmente de las hermanas:
 - a. Independientemente de cuan buenos sean los hermanos, si hay problemas entre las hermanas, la iglesia va a estar preocupada; por otro lado, si no hay problemas entre las hermanas, no habrá problemas en la iglesia; las hermanas son los factores de calma y paz, como también pueden ser factores de problemas y desorden—Ro. 16:1-2; Fil. 4:2-3.
 - b. Que la iglesia continúe o no depende más de las hermanas que de los hermanos; mientras las hermanas se encuentren en una condición espiritual saludable, la iglesia irá muy bien.
 3. Por eso tenemos la carga de señalar que la posición y la función de las hermanas en la iglesia son de tremenda importancia.
- G. El Señor es la fuente de todas las cosas, incluyéndonos a nosotros los seres humanos, pero en un sentido práctico e humano, las madres son la fuente de la humanidad; sin madres, la humanidad no sería capaz de continuar (1 Cor. 11:12); del mismo modo, las hermanas son la raíz, la fuente, de la iglesia:
1. De la misma manera que la humanidad sin madres estaría extinguida, así mismo, la continuación de la iglesia, y el nuevo hombre corporativo en el propósito eterno de Dios (Efesios 2: 15-16), depende mucho de las hermanas:
 - a. La sociedad humana y las familias dependen más de la madre que del padre; en cierto sentido, se necesita más una buena madre, más que un buen padre.
 - b. Un buen padre puede servir de mucho bien a sus hijos, pero lo que él hace no es tan práctico y subjetivo.
 - c. La ayuda real, secreta, práctica y subjetiva no viene del lado del padre, si no que del de la madre; si algunos niños pierden a su padre, pero si tienen una buena madre, todavía podrán ser buenos niños, pero si pierden a su madre, perderían el origen de ayuda adecuada.
 2. Aunque el hombre ocupa la posición más alta, actualmente de forma secreta, práctica y de una manera subjetiva, la situación real de la familia depende más del lado femenino; en la iglesia es lo mismo.
 3. Las hermanas son un factor crucial en la vida de la iglesia—Ro. 16:1-4, 6, 12-13.

Extractos del Ministerio:

EL ORDEN, POSICIÓN, Y FUNCIÓN DE LAS HERMANAS EN LA IGLESIA

Gálatas 3:28 dice, “No hay judío ni griego, esclavo ni libre, varón ni mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.” En este versículo podemos identificar tres pares en contraste: judíos y griegos, esclavos y libres, y varón y mujer. En 1 de Corintios 12:13 hay dos pares en contraste: judíos y griegos y esclavos y libres. Gálatas 3:28 dice que en Cristo no puede haber Judío ni Griego, esclavo ni libre, varón y mujer, mientras que 1 de Corintios 12:13 dice que en la iglesia, en el Cuerpo, no hay distinción entre judíos y griegos y esclavos y libres. Este versículo no menciona varones y mujeres. Basado en estos dos versículos podemos ver que, en Cristo, quien es la Cabeza del Cuerpo, no hay diferencia entre varón y mujer, pero en el Cuerpo si hay una diferencia entre varón y mujer, la cual es, entre los hermanos y las hermanas. Primera de Corintios 11 habla enfáticamente acerca de la diferencia entre varón y mujer especialmente en el asunto de la autoridad (vs. 2-16). Esto indica que en la iglesia la diferencia entre los hermanos y las hermanas todavía existe. En Cristo esta diferencia no existe, pero en la iglesia, en el Cuerpo, permanece la diferencia entre varón y mujer.

LA POSICIÓN DE LAS HERMANAS EN LA IGLESIA

Mi razón al señalar esto es para decir que las hermanas tienen una posición importante en la iglesia. No debemos pensar que debido a la diferencia que aún existe entre varón y mujer en el Cuerpo, la posición de las hermanas no es importante. Si este es nuestro pensamiento estamos equivocados. Si leemos todo el Nuevo Testamento, nos daremos cuenta de que, en la vida de la iglesia, desde cierta perspectiva la posición y función de las hermanas es más importante que la de los hermanos.

Los tres pasos principales dados por el Señor Jesús fueron Su encarnación, Su crucifixión y Su resurrección. Relacionado con cada uno de estos tres pasos, una hermana estaba involucrada y las tres hermanas eran llamadas María. El Señor fue encarnado a través de María Su madre (Mt. 1:16, 18). Justo antes de Su crucifixión María, la Hermana de Marta, ungió los pies del Señor para Su sepultura - Jn 12:3. Después de Su resurrección, la primera que vio al Señor Jesús fue María la Magdalena (20:1, 11-18). Por lo tanto, tres hermanas estuvieron muy involucradas con los tres pasos principales del Señor.

Está claro que, para la encarnación del Señor, una hermana necesitaba estar involucrada, pero antes de Su muerte, ¿por qué no fue un hermano quien derramó el unguento sobre el cuerpo del Señor? Y en Su resurrección, ¿por qué no fue Pedro o Juan o algún otro hermano quien fuera el primero en ver al Señor? Esto es muy significativo. Las hermanas deben darse cuenta de que son ellas las que deben llevar la encarnación, la crucifixión y la resurrección del Señor a las personas.

Además, según Lucas 8:2-3, mientras el Señor Jesús estuvo en la tierra, no fue un grupo de hermanos quienes ministraban cosas materiales al Señor y Sus discípulos, sino un grupo de hermanas. En Hechos 12:12, después que Pedro fue liberado de la cárcel, él fue a la casa de María, la madre de Juan, donde varios santos estaban orando. La reunión de oración que se llevó a cabo en el hogar de una hermana, ministró mucha vida a la iglesia en esa clase de situación.

En Romanos 16 Pablo menciona los nombres de varias hermanas en sus saludos a los santos. Si leemos todas las epístolas del Nuevo Testamento hasta el final del libro de Apocalipsis, nos daremos cuenta de que la posición y función de las hermanas pueden ser más importantes que la de los hermanos. Por supuesto, esto no significa que los hermanos sean inútiles. Podemos comparar

a los hermanos con los huesos del cuerpo físico, y las hermanas con la sangre. Para tener un cuerpo físico fuerte, necesitamos los huesos como estructura, y necesitamos la sangre para mantener la vida del cuerpo. Para nuestro cuerpo la sangre es más importante que los huesos.

Basado en mi experiencia en la vida de la iglesia, he aprendido que los problemas entre las hermanas son más serios que los problemas entre los hermanos. Si hay algunos problemas entre los hermanos, pero no hay problemas entre las hermanas, esa situación no es tan grave. Le temo mucho más a los problemas entre las hermanas en una Iglesia local. Así como es grave cuando hay un problema con nuestra sangre, siempre que hay algo mal entre las hermanas, hay una grave enfermedad en el Cuerpo. Para que el Cuerpo sea fuerte, saludable y sano, las hermanas deben ser correctas. Por lo tanto, si una iglesia local es fuerte o débil, saludable o enferma, depende principalmente de las hermanas. Es por eso que tengo la carga de señalar que la posición y función de las hermanas en la iglesia es de tremenda importancia. (CWWL, 1968, vol. 1, "Various Messages in Los Angeles," msg. 14, pp. 81-83)

LA IMPORTANCIA DE LAS HERMANAS EN LA VIDA DE LA IGLESIA

Está muy claro que los hermanos y las hermanas son de dos categorías. El Señor es la fuente de todas las cosas, incluyendo nosotros seres humanos, pero de una manera humana práctica, las madres son la fuente de la humanidad (1 Corintios 11:12). Sin madres, la humanidad no podría continuar. De la misma manera, las hermanas son la raíz, la fuente, de la iglesia. Así como sin madres, la humanidad terminaría, la continuación de la iglesia, el nuevo hombre corporativo en el propósito eterno de Dios (Efesios 2: 15-16), depende mucho de las hermanas. La sociedad humana y las familias dependen más de la madre que del padre. En cierto sentido, necesitamos más de una buena madre de lo que necesitamos un buen padre. Un buen padre puede hacer mucho bien a sus hijos, pero lo que hace no es tan práctico y subjetivo. La ayuda real, secreta, práctica y subjetiva no proviene del lado del padre sino del lado de la madre. Si algunos niños pierden a su padre y todavía tienen una buena madre, todavía podrán ser buenos hijos, pero si pierden a su madre, pierden su fuente de ayuda adecuada.

Aunque el hombre ocupa la posición más alta, de manera secreta, actual, práctica y subjetiva la situación real de la familia depende más del lado femenino. En la iglesia pasa lo mismo. Independientemente de que tan buenos sean los hermanos, si las hermanas son un problema, la iglesia se verá perturbada. Por otro lado, si no hay problemas entre las hermanas, no habrá problemas en la iglesia. Las hermanas son factores de calma y paz, y también pueden ser factores de problemas y confusión.

Las hermanas menores no perturban tanto a la iglesia como las hermanas mayores lo hacen. Una hermana adolescente puede ser un poco traviesa, pero este tipo de travesura no causará muchos problemas a la iglesia. Sin embargo, entre más edad tenga una hermana, más podría llegar a ser un problema para la iglesia. Los problemas en la iglesia a menudo provienen de los mayores y más experimentados. Este es un hecho práctico.

Digo esto para no menospreciar a nadie. Respetamos a todas las madres. Humanamente, son la fuente de humanidad, y en la Biblia son admiradas y elevadas como madres de los hijos de Dios, el pueblo del Señor, los santos (Rom. 16:13). Que la iglesia continúe o no depende más de las hermanas que de los hermanos. Mientras las hermanas se encuentren en una condición espiritual saludable, la iglesia seguirá muy bien. Sin embargo, si las hermanas no son saludables, habrá problemas en la iglesia sin importar cuán fuertes sean los hermanos. Las hermanas son un factor crucial en la vida de la iglesia. (CWWL, 1968, vol. 1, "Various Messages in Los Angeles," msg. 14, pp.81-83)

Preguntas de estudio:

1. Explique la diferencia en cómo se considera el varón y la mujer en Cristo, y en cómo se considera el varón y la mujer en el cuerpo, la iglesia.
2. Desde que perspectiva la posición y función de las hermanas en la vida de la iglesia es más importante que la de los hermanos
3. Usando la ilustración de la sangre en el cuerpo y la maternidad en la familia, explique como la función de las hermanas es un factor crucial en la vida de la iglesia.

Referencias y lectura adicional:

1. The Collected Works of Witness Lee, 1968, vol. 1, "Various Messages in Los Angeles," msg. 14.
2. The Collected Works of Witness Lee, 1975-1976, vol. 1, "The Crucial Function of the Sisters in the Church Life."